

El valor de los textos en el aprendizaje de los niños

Consuelo Pasco V.

TAREA

Nuevos tiempos, nuevos lenguajes

En un mundo caracterizado por la abundancia de información que usan otros lenguajes y se transmiten a través de los diversos medios de comunicación, uno se pregunta ¿Aún tendrá vigencia lo dicho por Jorge Luis Borges acerca de un texto impreso? Él afirmaba que "El libro es una cosa única que hay en el mundo, mejor dicho, es el mundo"¹. Esta frase podría ser un punto de partida para revisar el valor que le otorgamos a los textos impresos. Siendo objetos materiales tienen la osadía de encerrar el conocimiento y los valores creados por generaciones, los que se transmiten por años, siglos y milenios. Los lectores podemos recurrir a ellos y en sus páginas encontrar una o mil respuestas a las interrogantes que nos hacemos como personas, como colectivos de una nación y habitantes del mundo.

Como la sociedad actual maneja otros lenguajes para la comunicación –la radio, la televisión, el internet, los videos, entre otros– es frecuente que tanto los adultos como los niños y adolescentes, recurramos a ellos como fuentes de información y de disfrute. Eso es bueno y "moderno". Pero, en esa búsqueda de lo novedoso y atractivo, los textos impresos están siendo arrinconados. Me refiero a todos los textos: informativos, de estudio y literarios.

Reconociendo y valorando la importancia de los nuevos textos y nuevos lenguajes que se usan para transmitir diversidad de saberes, planteo la necesidad de un uso renovado de los textos escritos, es decir, recurrir a ellos como fuentes de conocimiento y de disfrute, tanto para los niños como para los jóvenes y adultos. Además, cuentan con un valor agregado: "podemos recurrir a ellos, para leer y releer, cuantas veces sea necesario, y en cada relectura uno va encontrándoles nuevos significados". Durante la etapa de la educación formal, los libros convenientemente seleccionados por el docente y usados adecuadamente por los educandos, se convierten en fuentes de riqueza para adquirir conocimientos y desarrollar valores; también sirven para

aprender de manera profunda sobre un aspecto de la realidad.

¿Qué nos corresponde a los educadores?

En primer lugar, debemos reconocer que los educandos (niños y adolescentes de todos los sectores sociales) viven en un contexto donde se manejan diversos lenguajes, siendo el más frecuente, el lenguaje televisivo, radial y periodístico. Aún en los lugares más alejados y pobres de nuestro país, la televisión y la radio se han convertido en los únicos medios para conocer otras realidades (naturales, sociales y culturales). En segundo lugar, debemos tener claridad en que no basta que los educandos tengan acceso a la información proporcionada por los medios masivos y electrónicos, sino que necesitan aprender a leerlos comprensivamente; necesitan aprender a contrastar dicha información, modificarla o complementarla con la que contienen los libros de estudio o de literatura. En tercer lugar, ante la complejidad y abundancia de la información, a los docentes nos corresponde una tarea fundamental: desarrollar las competencias de los alumnos para convertirlos en lectores capaces de interactuar con diversos textos y diferentes lenguajes, comprendiendo lo que nos comunican, cómo lo hacen, con qué intención nos comunican algo y qué respuestas po-

¹ BORGES, Jorge Luis, *El culto de los libros*, Buenos Aires, 1962.



demostrar. En cuarto lugar, no debemos olvidar la importancia que tienen los libros, en una doble perspectiva: a) Sirven para aprender de manera profunda sobre diversos aspectos de la realidad social, cultural y natural, gracias a las relecturas que permiten configurar nuevos y variados significados sobre un mismo tema y así, enriquecer los conocimientos previos del lector. b) Sirven para aprender sobre el mismo texto, es decir, sobre el género discursivo, su estructura, su organización, el tipo de lenguaje empleado, su intencionalidad, etcétera.

Finalmente, a la escuela como institución, le toca ser un espacio educativo que promueve una cultura de lectores, pero lectores que han desarrollado todas sus capacidades para comprender y dialogar con lo que propone el texto (cualquiera sea el tema planteado y su naturaleza), asumir una actitud crítica frente a lo planteado, y poder leer más allá de lo que trae un texto escrito, es decir, en diálogo con el contexto actual. Para lograr eso, se necesita de la participación democrática de todos sus miembros (en especial del director y de todos los docentes) para tomar decisiones sobre los aprendizajes que necesitan los alumnos, la metodología más adecuada y el tipo de materiales que pueden ayudar mejor para lograr esos aprendizajes. En esas decisiones que toman como colectivo, necesariamente, se tienen que buscar las respuestas a las preguntas sobre materiales educativos. ¿Cuáles son los libros que mejor pueden ayudar a los aprendizajes de nuestros alumnos? ¿Por qué esos libros y no otros? ¿Qué podemos hacer para involucrar la participación de los padres de familia, las autoridades locales para que nuestros alumnos tengan los mejores materiales educativos para aprender más y mejor?

¿Qué nos corresponde a los que producimos textos educativos?

Dada la importancia de los textos escritos para la construcción de conocimientos y valores, insisto en la necesidad de seguir produciendo **materiales impresos de calidad** para los alumnos de todos los sectores sociales, especialmente para los de mayores carencias. Si tomamos como ejemplo el caso de las escuelas rurales, la lectura de un texto de calidad puede ser una fuente muy rica para aprender sobre otras realidades, otros pueblos, otras culturas y aprender sobre el mismo acto de leer y de escribir.

Recordemos que los niños y las niñas rurales proceden de familias con una cultura eminente

mente oral, donde la transmisión de los valores y conocimientos se hace a través del lenguaje hablado, que desde luego tiene una gran riqueza. Pero esos saberes necesitan entrar en diálogo con los saberes estructurados que se presentan a través de los materiales impresos, que elaborados con criterios de calidad y usados con pertinencia, pueden ser una excelente oportunidad para desarrollar las capacidades de los alumnos para la lectura y escritura con fines comunicativos. También pueden servir para desarrollar el pensamiento matemático y científico, el conocimiento de nuevas realidades, la construcción de nuestra identidad y el sentido de pertenencia al país, el desarrollo de valores, como el respeto a las diferencias, el cuidado del medio ambiente, la importancia de ejercer plenamente la ciudadanía, el respeto a los derechos humanos, etcétera.

Si a las instituciones educativas o editoriales nos corresponde producir los mejores materiales impresos para los niños, niñas y adolescentes de nuestro país, al estado le toca definir claramente sus políticas de elaboración y distribución de materiales para las escuelas públicas. Dichas políticas deben ser difundidas con oportunidad, y durante los procesos de adquisición y distribución, tener mucha transparencia.

¿Qué dicen las investigaciones recientes?

Las investigaciones dan cuenta de que un material impreso convenientemente usado en las escuelas públicas tienen una incidencia alta en la mejora de los aprendizajes, como se ha probado en la evaluación hecha por OREALC/UNESCO en 1998², que de los once países evaluados, los alumnos de tercer grado de las escuelas rurales de Colombia, obtuvieron puntajes más altos en lenguaje y matemática que los obtenidos por alumnos de zonas urbanas. Por supuesto, que en estos resultados, también influyeron otros factores como el currículo, la propuesta metodológica, la capacitación docente, el papel de los gobiernos locales y la articulación de la escuela con la comunidad.

En el Perú, por encargo de la Dirección Nacional de Educación Primaria del Ministerio de Educación, el Instituto de Educación Popular (IEP)³ hizo la investigación en las escuelas rurales y constató que los cuadernos de lenguaje y matemática distribuidos a nivel nacional –en los que se incorporaron los nuevos paradigmas sobre qué aprender, para qué aprender y cómo aprender, los que fueron planteados en el cu-

² Consultar la investigación realizada en Colombia por OREALC-UNESCO, en las escuelas rurales para obtener más datos sobre el tema.

³ La investigación hecha en el año 2001, da cuenta del escaso e inadecuado uso de los textos y cuadernos de lenguaje y matemática en las escuelas primarias, los que fueron distribuidos a nivel nacional. Pero reconoce el uso en aula de los materiales tridimensionales.

rrículo oficial– en la cotidianidad de las aulas, no eran usados, o sólo servían para llenar algunos ejercicios, sin sentido para los aprendizajes. ¿Por qué ocurría eso? Hay dos explicaciones: 1) Estaban descontextualizados de la vida y cultura de los educandos. 2) La falta de una propuesta de capacitación continua para desarrollar las competencias del docente; para que sea un profesional capaz de “sacarle el jugo a los materiales escritos”; es decir, aprovecharlos al máximo para que su lectura, acerque a los alumnos al conocimiento de otras realidades, con sus logros y dificultades en el campo social, natural, científico, matemático y artístico, formar su opinión, desarrollar su criticidad y creatividad.

En TAREA, hemos probado la validez y consistencia de los textos producidos para docentes y alumnos de primaria a través de registros de observación, encuesta de opinión a los alumnos y docentes de las escuelas seleccionadas de Independencia.⁴ Dichos resultados nos han servido para mejorarlos y modificar su formato, en el caso de los textos de 5° y 6° grados.

¿Qué características tienen nuestros textos?

Nuestros textos responden a una propuesta curricular integrada que plantea el desarrollo de dieciséis competencias, de manera holística. Los textos para los niños y guías para docentes han sido probados en las aulas de las escuelas públicas de Independencia. Los procesos de validación curricular, nos han dado pistas muy interesantes para mantener sus componentes, enriquecer su contenido y modificar su estructura, siempre en diálogo con las corrientes pedagógicas actuales y sobre todo, otorgándoles valor a la opinión de docentes y alumnos.

Deseo compartir con los lectores las características más saltantes de los textos de la serie Giraluna, Giraflor, Giramor, Giraluz y Giramundo, los que fueron elaborados y publicados dando respuestas a los **desafíos del mundo actual**:

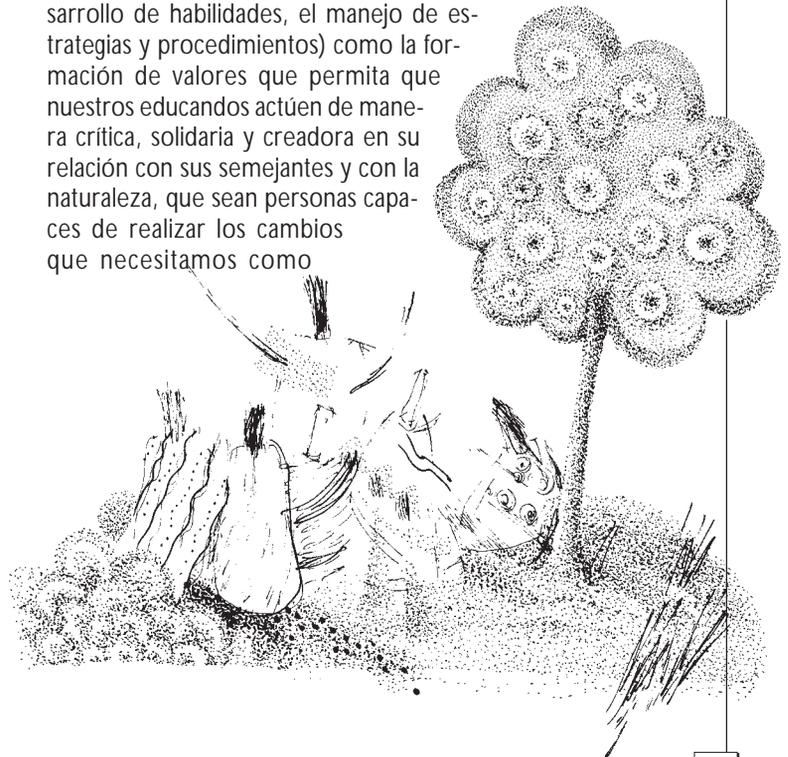
a) Tiene un eje articulador que el desarrollo de la identidad de los niños y niñas. Esta opción político-pedagógica es una fuerza dinamizadora que ayuda a cada alumno y alumna a crecer en una autoimagen positiva de sí mismos, lo que favorece el desarrollo de una alta autoestima, para que puedan afirmarse

como personas importantes y valiosas. Ello abre las posibilidades para establecer un diálogo respetuoso con personas de diferentes culturas, otorgándoles el mismo valor y aceptándolas como legítimas para transformar y/o construir una nueva sociedad, donde todos nos respetemos y reconozcamos como igualmente valiosas.

- b) Están estructurados en base a los tres ámbitos de socialización de los niños. En el primer ámbito: Identidad del niño consigo mismo y el entorno inmediato, se trabaja la relación del niño con su familia, su escuela y su barrio y/o comunidad. En el segundo ámbito: Identidad del niño con la realidad natural y social, se trabaja la relación del niño con nuestra rica y compleja realidad natural analizando su relación con la vida social. En el tercer ámbito se trabaja la relación que establece el niño con nuestra historia y cultura. Porque reconocemos y respetamos las experiencias de vida de los alumnos que están cargadas de mucho contenido afectivo e intelectual, los incorporamos en el aula para ser trabajados pedagógicamente.
- c) Desarrollamos dieciséis competencias de los alumnos⁵, pero de manera holística, para que sean personas capaces de interactuar con el mundo actual que se complejiza cada vez más, y que lo hagan de manera eficaz, eficiente y sintiendo satisfacción. Para lograr ello, le otorgamos igual importancia a la construcción de conocimientos (conceptos, significados; el desarrollo de habilidades, el manejo de estrategias y procedimientos) como la formación de valores que permita que nuestros educandos actúen de manera crítica, solidaria y creadora en su relación con sus semejantes y con la naturaleza, que sean personas capaces de realizar los cambios que necesitamos como

⁴ Consultar el texto *Definiendo la validación curricular, aportes para un nuevo modelo* de Bernaldes, Echegaray, Lema y Wanuz, Lima: Tarea, 2000.

⁵ El lector interesado puede consultar las guías Giraluna, Giraflor, Giramor, Giraluz y Giramundo sobre estas competencias: cuáles son nuestros puntos de partida, cómo definimos cada una y qué logros de aprendizaje planteamos para los ciclos.



⁶ Ministerio de Educación. Orientaciones para el desarrollo de la acción educativa 2003.

⁷ Ponencia en II Congreso Internacional Cátedra UNESCO de lectura y escritura, Valparaíso, mayo 2003.

país, en los se sientan comprometidos con el bien común, una vida digna y de calidad para todos.

- d) Proponemos textos variados (a nivel verbal y gráfico) cercanos a la vida de los niños que les permita establecer el diálogo de sus saberes con la nueva información que les permitirá construir conocimientos, desarrollar estrategias y habilidades para seguir aprendiendo, afirmar o modificar sus valores socialmente construidos. Porque reconocemos y valoramos la cultura y los saberes propios de los educandos, los tomamos como los puntos de partida, (criterio de pertinencia); nos proponemos conducirlos hacia niveles más altos de su desarrollo intelectual, afectivo, social, espiritual, moral y físico para que todos y todas aprendan lo que necesitan aprender (criterio de equidad) y les sirva para actuar en el mundo actual (significatividad y sentido de los aprendizajes).
- e) Proponemos un tratamiento interdisciplinar, que permite a los alumnos acercarse y comprender un aspecto de la realidad, de manera amplia e interconectada. ¡Llegó la hora de unir en lugar de separar el conocimiento como si fueran compartimentos! Un tratamiento de este tipo, ayuda el desarrollo de procesos superiores del pensamiento de nuestros alumnos, porque pueden hacer inferencias de diversa naturaleza sobre un aspecto de la realidad, pueden establecer relaciones analógicas y de causalidad, comprender las intencionalidades de los sujetos que actúan en un determinado tiempo y espa-

cio; y tomar decisiones audaces para resolver los problemas que nos plantea el mundo actual, aprovechando el conocimiento de cada disciplina que les permite tener una mirada global de un hecho, un fenómeno, un evento, un problema, ocurrido en un tiempo y espacios determinados.

Somos conscientes que una propuesta de tratamiento interdisciplinar para desarrollar las competencias de los educandos, así como construir nuevos conocimientos, se constituye en un enorme reto para los docentes. Pero creemos en ellos, en sus capacidades para organizarse en grupos con sus colegas de grado y ponerse de acuerdo qué tienen que enseñar y cómo tienen que enseñar para que los alumnos aprendan a conocer un aspecto de la realidad social o natural, recurriendo a los conocimientos estructurados que brinda cada disciplina, las que ayudan a tener una mirada global, por lo tanto, mucho más interesante. Cuando se toma esa decisión, necesariamente hay que modificar la gestión de la escuela, el manejo del tiempo escolar, las formas de organización, el tipo de materiales a usar, etc.

El diagrama está tomado de los textos Giraluz de 5to grado, el que puede ilustrar la manera cómo hemos abordado el tratamiento interdisciplinar de un tema de gran interés en la vida de los niños y niñas de 10-13 años: la pubertad. Los lectores pueden juzgar su validez y pertinencia.

A manera de conclusiones

Un reto importante para la educación peruana es la búsqueda de una propuesta coherente que incida en la formación del docente durante su etapa de preparación, pero con una visión diferente. Se necesita un programa de formación que desarrolle las capacidades personales y profesionales del docente, en lugar de proponer, por ejemplo, invertir cuatro horas en ejercitar el uso de la tilde, (totalmente descontextualizado) como lo propuso el Ministerio de Educación⁶. Ha llegado el momento de invertir las horas pedagógicas en el desarrollo de competencias para la comprensión y producción de todo tipo de textos. Comparto la opinión del maestro e investigador español Daniel Cassany⁷, quien propone desarrollar las capacidades de las personas (niños, adolescentes, jóvenes y adultos) para “leer y entender lo que trae el texto, (sea informativo, científico o literario), leer entre líneas y leer más allá de las líneas”; es decir, en diálogo con el contexto social y cultural comprendiendo sus intencionalidades para responder de manera crítica y creativa.

